



Una representación de los siete artistas. En general sus edades oscilan entre 17 y 20 años.

ARTES VISUALES

Impronta de una generación

Estudiantes cubanos alzan voces de rechazo por medio de sus obras, en contra del bloqueo económico y comercial impuesto a su país y sostenido durante seis décadas por los gobiernos estadounidenses

Por **ROXANA RODRÍGUEZ TAMAYO**
Fotos: **Cortesía de la curadora**

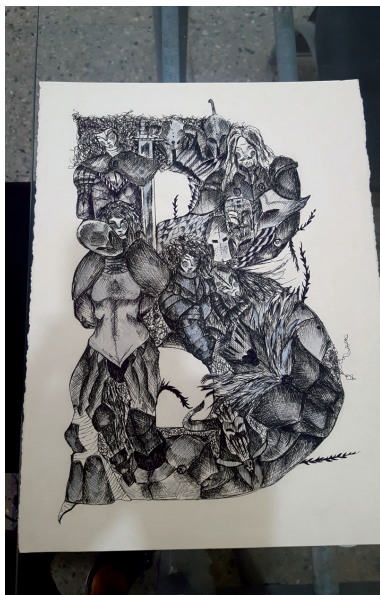
Apocas horas de que, una vez más desde 1992, el acoso imperial quedara desenmascarado en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas, alumnos de la Academia San Alejandro y de la Universidad de las Artes, inauguraron la exposición *Desbloquear-Jóvenes contra el Bloqueo* en el habanero Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam.

De acuerdo con la curadora, la artista visual Yamilys Brito Jorge, directora del Taller Experimental de la Gráfica de La Habana, la idea tomó cuerpo cuando a un grupo de muchachas y muchachos vinculados con ese complejo cultural, se les pidió tomar las letras de la palabra *Bloqueo* como incentivo para realizar obras sugerentes sobre su implicación social y política.

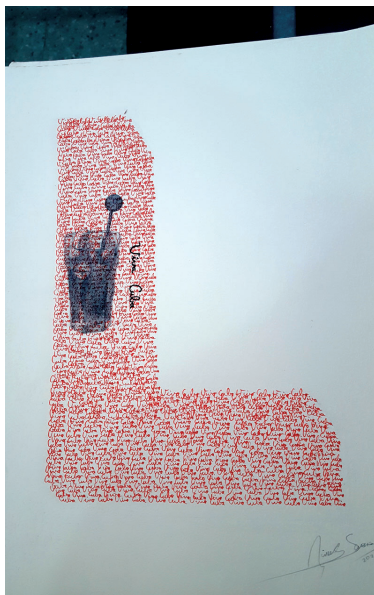
Ninguno de los creadores tuvo posibilidad de ver el trabajo del otro hasta el momento en que fueron exhibidas en su conjunto, pues todos trabajaron desde sus hogares, aislados, para seguir las medidas de distanciamiento social reguladas a consecuencia de la covid-19. No obstante, el resultado final fue realmente armónico, apartado de convencionalismos y lugares comunes.

Con originalidad y frescura volcaron en las piezas su percepción del cerco estadounidense. Sobre papel, en dimensiones 30 x 40 centímetros aproximadamente, y técnicas diversas, plasmaron cuánto lacera sus vidas en el plano artístico y humano esta injusta y genocida política.

Alabada por varias instituciones nacionales, la muestra también se exhibirá en el Centro de Prensa Internacional antes de tomar su destino final: la sede del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba.



Alison Xiques Díaz concibió con tinta y lápiz la primera de las letras.



Con tinta y acuarela, Aírel Michel Suárez recontextualiza iconos representativos de la cubanidad.



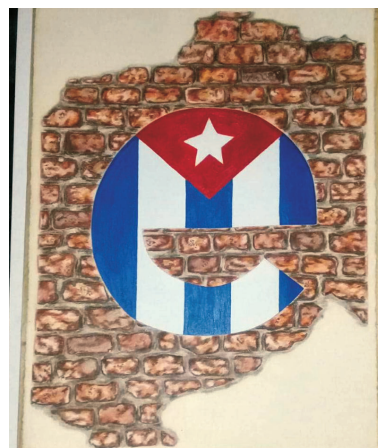
Miguel Manuel Calzadilla prefirió trazar esta original O con lápiz de color y acuarela.



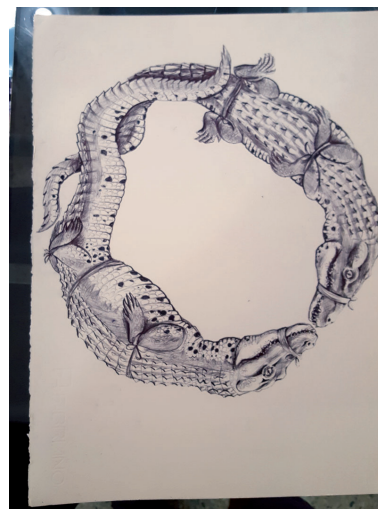
Alejandro Ramírez Astudillo recurre igualmente al collage y vincula el conocido código QR con notas de clase sobre informática, en alusión a que el bloqueo limita determinados accesos a Internet.



Alan Xiques, hermano de Alison, se decidió por un collage fotográfico de impresión digital.



Coherencia y concisión demuestra Anabel Valdés Valdés en esta E, creada con acrílico y lápiz.



Para la O final, Marysol de Armas Brito pintó, en tinta sobre grafito, dos caimanes atados, como símbolo de cuánto inmoviliza al pueblo cubano el bloqueo.



Su repertorio ha cautivado a generaciones en todo el mundo.

El canto de todos

Músicos cubanos rememoran experiencias y emociones en torno al compositor mexicano Armando Manzanero, fallecido en 2020 debido a la covid-19

Por **SAHILY TABARES** / Fotos: **LEYVA BENÍTEZ**

HAY que escucharlo. A partir de sus composiciones se puede descifrar la sociología del bolero. Quizá muchos piensen: pasó de moda. Nada más lejos de lo cierto. En Cuba y allende los mares las experiencias humanas más diversas guardan estrechas relaciones con ese género, que evidencia la primacía del amor y de un sin fin de sentimientos compartidos por generaciones. Incluso la persona más desolada tararea bajito *Adoro* o *Esta tarde vi llover*, piezas clásicas del reconocido rey del romanticismo.

El destacado cantautor mexicano falleció víctima de la covid-19 en 2020. Dos años antes actuó en La Habana, donde públicos diferentes lo aplaudieron entusiasmados. En esa oportunidad él confesó a **BOHEMIA**: “Cuba, tal vez como ningún otro país,

influyó en mi formación artística desde que debuté profesionalmente en la década de los 50. En la Mérida de mi niñez, escuchaba la radio de este hermoso país y al conocer la trova yucateca descubrí la de la Mayor de las Antillas”.

Ahora, cuando ya no está físicamente, más de un intérprete brinda su testimonio. Para Omara Portuondo compartir el escenario con Manzanero fue una grata experiencia: “Nos entregó tantas emociones en sus piezas, supo llegar a las mayorías. Fue un hombre de pueblo. Me sorprendió su muerte, tenemos motivos para mantenerlo vital”.

En otra faceta de su creación insiste Eliades Ochoa: “Con él soneé *El ciego*. Supo adentrarse en la riqueza de la identidad continental. Cuando se presentó aquí dijo: ‘Los latinos somos

muy calientes’. Debe ser porque la sabrosura de la buena música popular no tiene fronteras”.

Lazos definitivos

En la radio cubana se divulgan discos nunca olvidados de Manzanero: *Ternura y romance* (1979), *Mi trato contigo* (1981), *Sus 26 grandes boleros* (1990), *Nada personal* (1996) y *Duetos* (2001), por solo mencionar algunos de sus 40 fonogramas. La trascendencia de sus aportes textuales y musicales fue reconocida con el Premio a la Excelencia Mundial, de la Academia Latina de la Grabación que entrega los Grammy Latinos.

Sin duda alguna es uno de los relevantes compositores latinoamericanos; creó más de 400 canciones, 50 alcanzaron fama en el mundo, muchas de ellas forman parte de los repertorios de figuras valiosas: Raphael, Frank Sinatra, Andrea Bocelli, Plácido Domingo y Luis Miguel.

Lazos definitivos lo han unido a las personas. El popular cantautor insistió en defender la conservación del planeta, quería una mejor vida para todos.

Según expresó en días recientes Haila María Mompié a nuestra publicación: “Tributo un gran homenaje a su obra en el disco *Con todo respeto. Haila canta a*

Armando Manzanero (Egrem). Reunimos 11 temas que forman parte de la banda sonora de seguidores en América Latina. Él tuvo la deferencia de acompañarme en *Nada personal*, *Me vuelves loco* y *No existen límites*. Pude agradecerle la oportunidad que me dio. Si seguimos rindiéndole tributo propiciaremos acercarlo a los de menos edad”.

Muchos se preguntarán por el secreto de un compositor e intérprete que logró comunicarse con audiencias diversas. Alimentó proyectos propios y ajenos. Desde muy joven aprendió a sobreponerse y derribar obstáculos, a compartir, sembrar buenas actitudes.

En escenarios de numerosos países mostró la evolución de la rica historia que el bolero ha sedimentado como una fuente inagotable para abrir nuevas vías de comprensión sobre los significados de la canción y el proceso del mejoramiento humano.

De ningún modo por azar los públicos saben de memoria sus creaciones y las que no conocen entran al oído con fluidez. En diferentes momentos Manzanero reconoció a autores del filin: César Portillo de la Luz y José Antonio Méndez, e hizo justicia a la valía de ideas, filosofías, pensamientos, recreados por hombres y mujeres sin distinción de edades o países.

Hace mucho que la canción, como género, saltó del soporte musical al literario y dispuso intereses más definidos que la simple plasmación de un contexto musical. De alguna manera ha sido el canto de todos los románticos, incluso de quienes no reconocen esta identificación, pero interiorizan muy hondo alegrías, tristezas, reencuentros, soledades, sentimientos imperecederos en el alma de cualquier mortal.

Pensemos en el legado de Armando Manzanero, en el acervo cultural que dejó para ser cultivado en el hogar y los escenarios, en compañía, a solas, como sucede con la excelencia de la producción artística en cualquier lugar de la tierra.



Omara Portuondo lo acompañó durante su presentación en La Habana.



Para Eliades Ochoa sonear junto a Manzanero fue una experiencia fabulosa.



Rendirle tributo al rey del romanticismo ha emocionado a Haila María Mompíe.



Diseños y contenidos sumamente atractivos.



Los cuentos y poemas incluidos en la Colección Espejo pueden escucharse a través de la plataforma Ivoox, en las voces de la compañía Palabras al Viento, según el sitio web de la AHS.

Un feliz reflejo

Libros con cuentos y poemas para colorear propone la colección Espejo, de la prestigiosa editorial holguinera La Luz

Por **JEIDDY MARTÍNEZ ARMAS**

ERA fin de semana, mientras llovía, un objeto encima de la mesa llamó mi atención con sus hermosos colores brillantes. Lo abrí, pegué mi nariz a sus hojas. Me acosté entonces en el sofá y me sumergí en un mundo paralelo; pude ser protagonista de espléndidas aventuras en las cuales ya no estaba sola, junto a otros personajes muy pintorescos luchaba contra la malvada bruja y liberaba el reino.

Ese es el maravilloso poder de la literatura: invitarnos desde la infancia a recorrer nuevos y sorprendentes universos, enseñarnos también a conocer con entusiasmo tradiciones, mitos, moralejas.

En Cuba abundan ejemplos de obras hechas con el corazón para los más pequeños de casa, quienes esperan —como hice yo en mi niñez— descubrir múltiples “tesoros” a través de páginas amables.

“Como un regalo o un juego nacen los libros para colorear; acercamiento primero del niño

al libro como objeto bello que se construye desde sus manos, porque como toda obra de arte no está completa hasta que crayolas, lápices, temperas insuflan vida a la pálida hoja, pero la que se propone aquí no es únicamente la silueta que espera el relleno de la mano infantil.

“La Colección Espejo, donde Tristán e Isolda son dibujo y cuento, autor experto y doble creador, es una entrega del Sello Editorial La Luz, perteneciente a la Asociación Hermanos Saíz de Holguín, que en coherencia con su acostumbrado apego a las leyes de la belleza, la casa editora ofrece a los pequeños libros mágicos que empiezan donde terminan y viceversa”, afirma Liset Prego, su editora, durante la presentación realizada en el espacio Sábado del Libro Virtual, la cual puede ser vista íntegramente desde el perfil de Facebook del Instituto Cubano del Libro.

Si además de volar a mundos maravillosos con cuentos y

poemas, los infantes tienen la oportunidad de brindar el color deseado a sus historias favoritas, son esos volúmenes entonces un arsenal de ternura que los hará crecer siendo más creativos.

“Es esta una colección a cargo de Eldys Baratute, reconocida por un premio especial del lector, que recoge ya a 26 autores, igual [cantidad de] textos de poesía y prosa, así como más de una decena de ilustradores”, detalla Prego. “Próximamente [...] Ediciones La Luz estará sumando cinco nuevos títulos, pero con la singularidad de que oirán a trovadores y poetas. Seguramente todos estarán ansiosos por ver estos nuevos números salir, pero antes deberán acercarse —esta es una invitación— a los 13 ya existentes”.

Una buena ocasión sin dudas para que quienes puedan hacerlo visiten la librería Celestino, de Holguín, sede de la editorial, y adquieran ejemplares con historias interesantes. Gran opción en esta etapa de pandemia, cuando los más pequeños de la familia han debido permanecer en casa. Bienaventurada forma de que se entretengan, aprendan y se sientan más felices.



La portada no solo anuncia contenidos, igualmente las transformaciones que ha generado para RyC su inmersión en el ciberespacio.

Migrando en el mejor estilo

Con una visualidad renovada, **RyC** invita a adentrarnos en la obra y la vida de paradigmáticos creadores, tanto cubanos como universales

Por **ORIOLE DÍAZ**

SE nos van envejeciendo (y quizá en un futuro sean incomprensibles) expresiones como “acaba de llegar a nuestras manos la revista...”. También el olor a tinta transita de lo entrañable a lo extraño. Tiempos que corren.

Revolución y Cultura, ya cuelga (así es la jerga) su segundo número concebido exclusivamente para la web. Esto es, un archivo pdf para descargar. Tanto su formato (28 x 42 cm) como la resolución de sus imágenes, lo hacen inviable en una imprenta convencional. En otras palabras, esta revista luego de 60 años de estanquillos y bibliotecas, de estanterías y portafolios, se ha visto abocada a dar un salto al ciberespacio. Y no es la única, por supuesto. Salto que ha implicado un sinnúmero de cambios en lo formal, pero que

no impide a la publicación continuar su andadura, con agudeza y profundidad, en temas tanto de la cultura cubana como universal. Así lo demuestra su más reciente edición.

Comienza reuniendo en un *dossier* algunos de los principales estudios presentados en la jornada que la Universidad Lyon 2, de Francia, organizara en octubre de 2019 sobre la obra de la destacada ensayista, narradora y profesora cubana Margarita Mateo, Premio Nacional de Literatura.

Le sigue un gran viaje en el tiempo con motivo del aniversario 700 de Dante Alighieri, considerado entre los mayores escritores de nuestra era, y su *Comedia*. Este sería el segundo *dossier* en el número que nos ocupa. Son trabajos que van desde un acercamiento a la visión que sobre la homosexualidad ofrece

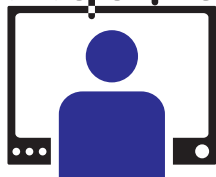
el insigne bardo en su obra, hasta un detallado análisis de la presencia de ese gran poema en el quehacer literario de Jorge Luis Borges; y asimismo, de la deuda raigal de José Lezama Lima con la *Comedia*, evidente en su novela *Paradiso*, y la de Pier Paolo Pasolini con el florentino y el habanero en una de las suyas: *Petrolio*.

Otros trabajos reunidos en **Revolución y Cultura** abordan, por ejemplo, la última exposición de Kcho, la más importante de cuantas ha realizado. Una antología capaz de estremecer cualquier galería del mundo y que todavía permanece en el Museo Nacional de Bellas Artes. Basado en ella, el autor del ensayo nos propone, a partir del Pentateuco bíblico, una novedosa interpretación de la obra del artista. Continúan textos más puntuales, como *¿Es o no Vermay el autor del retrato de la familia Manrique de Lara?*; o el acercamiento, aprovechando el merecidísimo otorgamiento de la Orden José Martí a Graziella Pogolotti, a la relación entre ella y su padre, Marcelo, otra figura imprescindible de nuestra cultura.

Y más adelante hallamos una aproximación a las variaciones que experimentaron los juicios, valoraciones y enfoques de Alejo Carpentier sobre la obra de Anatole France y las influencias que el cubano recibiera de él. También una reseña sobre la nueva edición de *El bello habano*, ese libro de Reinaldo González, en que el humo se convierte en certidumbre. Por último, en la sección *Rescates*, que permite a la publicación revisitar a sí misma, se vuelve a publicar el cuento *El viejo, el asesino y yo*, con el que Ena Lucía Portela ganó en 1999 el Premio Internacional Juan Rulfo.

Valga pues esta invitación al lector para que se llegue hasta el sitio www.ryc.cult.cu.

Aquí, lo



Habitar lo visual

Por **SAHILY TABARES**

BUENA parte del mundo desarrollado —y hasta del menos desarrollado— es una sociedad mediática, con pantallas de todo tamaño y funciones, que influyen en la ocupación del tiempo y de la vida. Sin embargo, la necesidad de compartir lo visto por otros conspira, en ocasiones, contra la educación de la mirada la cual requiere de una actividad selectiva. Se consigue mediante el proceso de autoaprendizaje, imprescindible para desarrollar la capacidad del intelecto y el entendimiento del entorno, propenso este a la saturación de los sentidos, las mentes, al embotamiento perceptivo.

Nuevos usuarios han surgido en nuevos contextos, de ahí la necesidad de generar en la televisión tradicional formas atractivas del espectáculo y contenidos, lo cual favorecerá la capacidad interpretativa en tanto concepto de apropiación de lo entretenido, lo interesante, lo novedoso.

No se trata solo de reclamar mayor énfasis en cuanto a la riqueza de la visualidad, sino de seguir ampliando las prácticas simbólicas y las formaciones culturales: es importante tanto lo que se lee desde el punto de vista icónico como lo que se dice.

Multivisión privilegió en los cambios entre espacios la Producción Arte-Video que promocionaba la labor de pintores, fotógrafos y otros expertos de la plástica. Esta mirada desapareció del canal, lamentablemente. Dicho acercamiento es necesario, propicia ampliar el escenario del panorama artístico y sus dimensiones significantes de orden perceptual, social, creativo.

La complejidad de los actos visuales exige una sistemática entrega a los públicos de disciplinas y herramientas que contribuyan a la formación del gusto, de los saberes desplegados en una amplia gama.

Las ideas mueven al mundo, son inicio y continuidad del proceso de investigación audiovisual en la aventura que representa desentrañarlas. Penetrar en su esencia, mediante la indagación, deviene un desafío

para el realizador y su equipo. Hay que habitar lo visual con palabras, metáforas, sugerencias, estrategias de profundización en los conflictos, intereses, urgencias y avatares de la sociedad.

En especial, el director Rudy Mora ha destacado la importancia del proyecto de investigación audiovisual. “Su flexibilidad permite modificaciones constantes, esto es una garantía de contacto con la realidad que luego influirá en el acabado final de la obra”.

Las prácticas de uso del medio televisivo y la digitalización indican cambios acelerados: los de menos edad pasan del consumo lineal hacia otras pantallas, *tablets*, computadoras, celulares. Además, mediante las redes sociales los sujetos dejan de ser pasivos para convertirse en productores-difusores o productores-consumidores.

Desde la cultura, pensar el entretenimiento beneficia lo cognoscitivo teniendo en cuenta la complacencia de destinatarios que buscan la revalorización del tiempo privado y la calidad de la existencia.

Si nuestra TV pública difundiera con mayor sistematicidad series y filmes inspirados en literaturas de excelencia, ciclos que privilegien a realizadores notables de todos los tiempos, se daría seguimiento a una buena etapa de la era audiovisual en la pequeña pantalla.

Las relaciones entre calidad, identificación emocional y memoria validan el nexo entre categorías estéticas, jerarquías y el posicionamiento indispensable para reactualizar el modo de comprendernos mejor.

Nunca lo olvidemos, las pantallas son interlocutoras por excelencia y mantienen la permanente simulación de un diálogo inagotable, en tanto “hablan” al televidente, lo desafían, acompañan, conmueven. Todos los involucrados en el quehacer y en la recepción debemos ser conscientes de que somos productores simbólicos y creadores de sentido de la nueva visualidad que reclaman estos tiempos.